

Sábado 19 de Julio de 2025

AVRANCHES... LES GENETS... MONT-SAINT-MICHEL...AVRANCHES

Como peregrinos de esperanza, en la Iglesia...
vivir la travesía hacia el Mont-Saint-Michel

A la escucha de la Palabra de Dios

Ex 12, 37-42: *"Los hijos de Israel salieron de la ciudad de Ramsés.... Fue una noche de vigilia para el Señor, cuando sacó de Egipto a los hijos de Israel; debe ser para ellos, de generación en generación, una noche de vigilia en honor del Señor".*

Mt 12, 14-21: *"He aquí mi siervo que he escogido, mi amado en quien encuentro mi felicidad. Haré que mi Espíritu descanse sobre él, hará conocer el juicio a las naciones.... Las naciones pondrán en su nombre su esperanza".*



En camino y a la escucha
de San Luis María de Montfort
y de la Bienaventurada
María Luisa de Jesús

El padre de Montfort y el Mont-Saint-Michel

Estamos en 1706. El padre de Montfort ha vuelto de Roma, donde fue recibido por el papa Clemente XI. Mientras soñaba con salir hacia otros horizontes el papa lo confirma en su misión en Francia dándole el título de "misionero apostólico". *"Tiene un campo de misión bastante grande en Francia... siga trabajando en plena obediencia a los Obispos... para renovar el espíritu del cristianismo"*. El padre de Montfort sale de Roma con un nuevo entusiasmo para hacer conocer y amar a Jesucristo Sabiduría eterna y encarnada, por María, con su crucifijo bendecido por el papa. Llega agotado a Poitiers, no para descansar sino para continuar su camino con Mathurin que le esperaba en Ligugé. Juntos toman la dirección del Mont-Saint-Michel - vía, entre otras cosas, N.D. des Ardilliers - donde llegan unos días antes de la San Miguel (29 de septiembre). Conocemos su gran devoción al arcángel San Miguel. Se prepara para ponerse bajo su protección con un retiro, a fin de poder continuar su vida misionera en la Providencia con todos los desafíos y las cruces que no faltarán. Ya nada puede detenerlo. Él libraré la lucha contra todo lo que desvíe al fiel de su vocación de bautizado, pero permanecerá infinitamente bueno con los que acudan a él para recibir el perdón del Señor. 1706-1716: conocemos la fecundidad de los últimos diez años de su vida, fruto de su celo misionero. Con su oración llena de esperanza, el Señor le dará algún día compañeros misioneros que vivan a la manera de los Apóstoles.

Elecciones de vida del padre de Montfort que lo han hecho un peregrino de esperanza (Padre Santino)

Vivir en "liberos" a la manera montfortiana para hoy

En su vida apostólica, el padre de Montfort dejó a un lado el miedo y la mediocridad para ser lleno de audacia. Ponía a disposición sus talentos para buscar, con creatividad, caminos de vida y proponer horizontes de esperanza humana y cristiana.

En la **Suplica Ardiente**, en los números 7-12, leemos aún hoy el grito del padre de Montfort pidiendo al Señor, por su Compañía, discípulos "Liberos": *"sacerdotes libres de vuestra libertad", "hombres según vuestro corazón", "nubes... que vuelan por todos lados según el soplo del Espíritu Santo", "de los verdaderos siervos de la Santísima Virgen [...] que van por todas partes, la llama resplandeciente y ardiente del santo Evangelio en la boca y el santo Rosario en la mano"*. En este texto, Montfort quiere transmitir a sus misioneros el espíritu de libertad que lo impregnó durante toda su vida de evangelizador.

El espíritu de libertad le permite vivir en el abandono a Dios: *"Pase lo que me suceda, no me avergüenzo. Tengo un Padre en el cielo que es ineludible"*. Escribe esto con motivo de la muerte del Sr. de la Barmondière que lo había acogido en el seminario de los pobres en París (C 2). Y a María Luisa Trichet, del sótano de la calle del Pot-de-Fer, durante la crisis vivida en 1703, escribe: *"Por lo tanto, hay que poner su confianza en Dios: asegúrense de que obtendrán incluso más de lo que creen. El cielo, la tierra pasarían más bien que Dios falte de palabra al permitir que una persona que esperaba en él con perseverancia fuera frustrada en su espera."* (C 16)

Con perseverancia, el padre de Montfort supo vivir en una actitud de libertad fundada en la esperanza. Era consciente de que la esperanza cristiana no es la certeza de realizar algo, sino la seguridad en el camino hacia el Señor que revela progresivamente su voluntad.

...María Luisa, mujer a la escucha del mundo

En este mundo de la inmediatez, que desespera fácilmente del futuro, ¡la santidad de María Luisa puede convertirse en una fuente de esperanza para habitar el tiempo presente! Vivamos este presente con pasión en una escucha atenta de lo que el Espíritu Santo hace a la Iglesia y al mundo... - haciendo crecer el amor y la justicia en las profundidades de las miserias humanas. ***"La salvación toma la forma de una mano tendida hacia el pobre, una mano que acoge, protege y da a percibir la amistad que se necesita."*** Francisco - *protegiendo nuestra "casa común". "El desafío urgente de salvaguardar nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral."* Laudato Si, 13

Conozcámosla: "Maravillosa, bienaventurada María Luisa de Jesús, resplandeces cálidamente en la multitud de los elegidos. En nuestros cielos, brilla con el resplandor de tus virtudes"

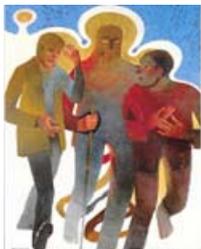
Mujer libre y disponible para servir y construir, parecías ver al Invisible dar cuerpo al futuro." Hna. Marie-Thérèse Clais

Del Cántico del P. de Montfort nº 7,41

**Y por Jesús, y por María, en ti, Señor, espero paz.
Esperaré toda mi vida y nunca pereceré.**

Intenciones de oración para este día: "Para obtener verdaderos misioneros y la Sabiduría a través de María" y por la Paz. "El primer signo de Esperanza debe traducirse en Paz". "Durante el año jubilar, estaremos llamados a ser signos tangibles de esperanza para diferentes categorías de personas".

Hoy rezamos especialmente por "los miles de millones de pobres". (cf La esperanza no decepciona nº 15)



Al final del día:

A imagen de los discípulos de Emaús, escuchemos a Jesús que nos pregunta: "¿De qué discutían mientras caminaban?"

En qué, la Palabra de Dios de este día, La experiencia del Padre de Montfort en estos lugares, y nuestro propio camino hacia el Mont-Saint-Michel... ¿Son ellos fuente de esperanza para mí?

¿Qué oración me habita en la tarde de este día?